

En ALICANTE... (Un mes . . . 1'75 ptas.
Trimestre. 5 "
Fuera la capital, trimestre. 5'75 "
Extranjero, trimestre. . . 15 "
Número suelto. 0'10 cets.
Anuncios y comunicados á precios con-
vencionales.
Pago anticipado

EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

En la Redacción y Administración calle de San Nicolás, 2, y en la imprenta de este periódico, Angeles, 14.
Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.
Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan.
No se devuelven originales

Año I

Alicante 1.º de Agosto de 1886

Núm. 171

El Liberal

Domingo 1.º de Agosto de 1886
Desde Madrid

Mañana la suspensión —La puntería del general Salamanca.
Frases que parecen proyectiles.—La crisis.—Consejo en La Granja.

30 de Julio de 1886.

Se creía generalmente que hoy se leería en los cuerpos olegisladores el decreto suspendiendo las sesiones, pero todo el mundo se ha llevado chasco. Se leerá mañana.

Sin duda se ha querido dejar dormir á los senadores, que estuvieron en sesión hasta las cuatro y media de la madrugada, gracias á la verbosidad del general Salamanca.

El director general de Administración militar, hace protestas de ministerialismo en todos sus discursos, pero eso no impide que dispare con bala rasa contra el ministro de la Guerra.

El general Salamanca tiene puesta la puntería á ese ministerio.

El proyecto que anoche se discutía, el de la escala de reserva, lo combatió con argumentos duros y con el ridículo.

Una de las ventajas de este proyecto, decía, es que no se entiende. Hay que saber muchas matemáticas y estudiar muchas tablas de logaritmos, para poder descifrarlo.

Con este proyecto se quiere alijerar la escala, haciendo por pasar á la de reserva los de la activa, que es como el que lleva un duro en el bolsillo derecho del chaleco, y se lo pasara al izquierdo.

La causa de que haya tal escudete de oficiales, no es solo la guerra. Es la *cuquería*; pues mientras faltaban oficiales en las filas para que se batieran, y había que hacerlos *sietemesinos*, una porción de ellos, se estaban muy tranquilos en las oficinas.

Y otras lindezas por el estilo, que no lograron despejar el sueño de los pocos senadores que parecían escucharle.

Han acabado los cuerpos colegisladores, como las gentes de mala vida: trasnochando.

Y al marcharse los senadores y diputados, se han llevado la vida política.

De ésta no quedan más que los rumores de crisis, que no se disipan.

Hoy se dice que el Sr. Camacho ha despachado numerosos expedientes en estos últimos días, y de aquí se saca la consecuencia de que se vá.

Pero la verdad es que la cuestión no ha adelantado un paso desde ayer.

Ni lo adelantará á pesar del Consejo que se celebra hoy.

Folleto de EL LIBERAL. F.-2

El cochero de cabriolé,

POR

ALEJANDRO DUMAS

—Para dónde escribís, pues?

—Hasta ahora no he escrito sino para el Teatro-Francés y el Odeon.

Hizo un movimiento con los labios muy parecido á una mueca, que me dió á entender con claridad que había perdido considerablemente en su ánimo; en seguida reflexionó un instante, y como tomando su partido.

—Es igual, me dijo: yo estuve una vez en el Teatro-Francés con M. Eugenio. Vi á M. Talma en *Sylla*: era todo el retrato del Emperador: magnífico dramal Pero es igual: yo prefiero *La posada de los Adred*.

No sabía nada que replicar. Por otra parte, no me gustaban en aquella época las discusiones literarias.

—Componéis tragedias? me preguntó mirándome de reojo.

—No, amigo mío.

—Qué es lo que componéis entonces?

—Dramas.

—Ah! sois romántico! Yo llevé el otro día

Porque este Consejo será puramente administrativo, decidiéndose, en poner término, el momento en que los ministros han de trasladarse á La Granja, para reunirse bajo la presidencia de la Reina.

Como este Consejo ha de tener importancia, iré á La Granja cuando vayan los ministros, y desde allí telegrafiaré á ustedes el resultado.

Pío Gm.

Cuentas galanas

La prensa de Madrid en general viene hace unos días ocupándose de la suerte que espera al actual Gabinete, si será su vida tan corta, que tiene contados sus días, ó que por el contrario se halla en condiciones de continuar formando gobierno por algún tiempo más.

No tratamos ahora de decir la solución que pueda tener el problema, por cuanto á la hora en que esto escribimos es muy posible, que ya se haya llegado á un cabo; pero si el hacernos cargo de las cuentas galanas, que en estos momentos vienen haciéndose los conservadores.

Este partido, que según él, parece ser el único predestinado para regir siempre los destinos de esta nación, con motivo de la anunciada crisis, crea ya llegado el momento de que vuelva el poder á ser objeto de su explotación.

Esta aspiración, por demás absurda, solo puede ser sujerida por el desordenado afán de poder, de que siempre se hallan poseídos los conservadores; pues dentro de ningún sentido político, que se inspire en los altos intereses del buen gobierno de los pueblos, no cabe semejante solución.

El turno de los partidos en el poder, no obedece en manera alguna al veleidoso capricho, es en sí asunto tan serio y transcendental, que debe mirarse y sujetarse á la vez á principios y causas racionales, comprobadas por las leyes que dicta la experiencia.

El partido liberal vino á las esferas del poder, en el mes de Noviembre último, contribuyendo á su advenimiento diferentes concausas, todas ellas muy respetables, y que por lo tanto merecen el detenido estudio de los hombres políticos.

La minoría de un rey requiere que al frente del Gobierno se hallen partidos, que por la bondad de sus doctrinas y por la respetuosidad y dotes de talento y moralidad de sus hombres, tengan la confianza del país, porque demasiado sabido es lo expuesto y las funestas consecuencias que un Gobierno débil, impopular ó inepto, pudiera acarrear en circunstancias tan críticas, como la presente.

á la Academia un académico que los hace muy buenos: también escribe tragedias, y me recitó un pedazo de la última que ha compuesto. No sé su nombre, pero es un señor alto, seco, que lleva la cruz de la legión de honor, y tiene la punta de la nariz muy encendida. Vos debéis conocerle.

Hice un signo de cabeza correspondiente á sí.

—Y tu historia?

—Ah! Os advierto que es muy triste: hay la muerte de dos hombres.

El tono de profunda emoción con que dijo estas palabras, aumentó mi curiosidad.

—Cuenta tu historial es muy fácil decirlo, añadió: pero si lloro no podré continuar.

Le contemplé á mi vez.

—Mirad, me dijo; yo no he sido siempre cochero de cabriolé, como podéis conocerlo en mi librea (y me enseñó las vueltas que conservaban algunos fragmentos de galoncillo rojo). Hace diez años que entré al servicio de M. Eugenio: No habéis conocido á M. Eugenio?

—Eugenio qué?

—Ah! diablo, *Eugenio* qué?... Nunca le he oído llamar de otro modo, y jamás vi á su padre ni á su madre: era un joven alto, así como vos, y de vuestra edad. ¿Qué edad tenéis?

—Veinte y siete años.

—Eso es; desde luego no era tan moreno, y además vuestros cabellos son negros, y los suyos eran rubios. Por lo demás, buen mozo,

Aún hace ocho meses escasos que el partido conservador dejó el poder, saliendo de él sumamente quebrantado y rechazado unánimemente por la opinión.

Ahora, bien, qué motivos han sobrevenido en tan corto tiempo, para que se haya operado en la opinión un cambio tan brusco, que haya hecho reconquistar al partido conservador el prestigio que había perdido?

Por otra parte, el partido liberal, reclamado por el país ha venido á plantear sus reformas, y mientras no cumpla su compromiso, siempre y cuando aquél le preste, como ahora, su beneplácito, lo lógico es que viva para llenar su misión.

Las cuestiones que se han suscitado en estos últimos días, no tienen ninguna de ellas, áun cuando el gobierno hubiese procedido con menos tacto que lo ha hecho, suficiente fuerza para requerir un cambio radical de política, y mucho más cuando el partido liberal con ello, lejos de enagajarse las simpatías del país, éste reconoce que sus miras son elevadas y que tienden indudablemente á su regeneración.

El partido liberal, digan lo que quieran los conservadores, no puede abandonar el poder; aún no ha cumplido su misión.

Guarden para otra ocasión sus cuentas galanas los conservadores, que por hoy el país rechaza tanto bien como le desean.

Mayor edad del Magisterio de 1.ª Enseñanza

El verdadero carácter de las escuelas de primera enseñanza, es casi completamente desconocido para la generalidad y áun para aquellos que consideran á la escuela como el taller en donde los niños han de hacer el aprendizaje, con el cual han de adquirir los hábitos de orden y subordinación, de profundo respeto á las leyes y al principio de autoridad, que es su necesario complemento de honradez, laboriosidad y economía, de entusiasta amor á su patria, inspirado en sus gloriosas tradiciones, para honrarla, servirla é ilustrarla con sus talentos y virtudes y defenderla sin temores ni vacilaciones con su hacienda y con su vida; áun para esto, repetimos, no estará demás el determinar con toda la precisión posible el verdadero carácter de la escuela, porque esta determinación es tan transcendental, que entraña la verdadera solución de todos ó casi todos los pavorosos problemas sociales y políticos, que en la actualidad y más aún, en un no lejano porvenir, perturban y perturbarán á la sociedad y preocupan hondamente á todas las naciones.

A tan lamentables errores nos ha conducido el título de escuelas de 1.ª ense-

ñanza, ó de instrucción primaria, adoptado generalmente para nombrar estos establecimientos, y esta denominación que solo comprende una parte del objeto de la escuela; no lo comprende todo, induciéndonos al funestísimo error, de tomar la parte por el todo. Este criterio tan en desacuerdo con las ciencias pedagógicas, es el actual fundamento de los preceptos legales, que sirven de norma para la organización y régimen de lo que ha dado en llamarse 1.ª enseñanza, señalándolo como el único objeto á que debe aspirar el Magisterio en el desempeño de su profesión, y este fundamento tan falso como perjudicial á los niños y á la sociedad, es indispensable ampliarlo y modificarlo con una tan ancha base, como se necesita para que sobre ella descanse, no solo la instrucción, sino también lo que es más importante, la educación completa del cuerpo y del alma de todos los ciudadanos.

Nosotros no abrigamos la menor duda de que nuestras ideas sobre este punto coincidan con las que, sobre el mismo, tiene todo el Magisterio y es muy lógico y natural, que abriguemos esta convicción, por la identidad de principios y doctrinas con que hemos sido amantados en nuestros seminarios de maestros, ó sea en escuelas normales. Nuestra propaganda vá encaminada á hacer prosélitos fuera de la profesión del Magisterio, que es donde tenemos necesidad de hacerlo, porque es de advertir, que careciendo de autorizada representación esta clase, en las regiones en donde se formulan las leyes y reglamentos por que se rige, que en cierto modo le imprime carácter, allí es necesario que encuentren eco nuestras humildes observaciones, con objeto de que sean atendidas, si merecen serlo, cuando se trate de legislar sobre este asunto.

SUETOS POLÍTICOS

Mucho se ha comentado y hablado de la carta que el Sr. Roca dirigió á la Junta organizadora del *meeting* celebrado en Barcelona, y mucho también han censurado los periódicos de oposición al delegado del Gobierno, que no permitió la lectura por completo de tan preciado documento.

Al tener conocimiento por la prensa de Madrid y también por la de Cataluña, de alguno de los párrafos de la referida carta, cualquiera que tenga sentido común, habrá de comprender que el delegado de la autoridad, cumplió perfectamente con su deber, no consintiendo tal disparate, pues con decir que en uno de los párrafos de la cartita se manifiesta el deseo de que en plazo no lejano, pueda Cataluña construir

Decía, pues, que aquel mismo día íbamos á una soirée á la calle de la Paz: me pongo á la cola de los carruajes. A las doce en punto salí mi amo con un humor infernal. Se había encontrado con M. Alfredo, y habían tenido algunas palabras. Volví diciendo:

—En un fatuo que es necesario que yo corrija.

Olvidaba decirlo que mi amo tiraba la pistola y la espada como un San Jorge! Llegamos al puente de las estatuas, sabéis? Todavía no las había en aquella época. Hé aquí que cruzó por delante de nosotros una mujer que sollozaba de tal manera que lo oíamos á pesar del ruido del cabriolé. Mi amo me dijo:

—Páral!

Yo me detuve. En un santi-amen, ya estaba en tierra: bueno!....

Hacia una noche en que no se veía ni el cielo ni la tierra. La mujer iba delante, y mi amo detrás. De pronto se detiene ella en medio del puente, se sube sobre la baranda, y oigo paff! Mi amo se arrojó sin titubear. Es necesario que sepáis que nadaba como un esperlinque.

Yo me dije, si me quedo en el cabriolé no podré ayudarle! y si me echo al agua, como no sé nadar, serán dos en vez de uno. Le dije al caballo, que tenía cuatro años menos sobre sus costillas, y dos celemines de cebada de mas en su estómago—Quietos aquí, Coco.

—Se habría dicho que me entendía. Se detu-

un edificio en Madrid, en el cual ondee la bandera catalana, y en el que resida un ministro plenipotenciario de aquel país; está demostrado claro que el autor de tal documento sufre algún extravío mental, y que lo que más le convendría sería pasar una temporada en San Baudilio de Llobregat.

Continúa preocupando la atención pública, la cuestión política, pero sin que ocurra nada nuevo, á juzgar por los periódicos de Madrid, pues lo único que se vé es que se aplaza el desenlace de la crisis, para cuando los ministros en La Granja tengan un Consejo, antes del que se ha de celebrar con S. M. la Reina.

Se citan algunos nombres que para el caso de la salida del Sr. Camacho, parece probable le sustituyan en el ministerio. Entre ellos los Sres. González, Pelayo Cuesta, Gallostra, Puigcerver y otros; pero todo esto no son sino cálculos más ó menos aventurados, pues nadie sabe si en el caso de salir el Sr. Camacho, quedaría la crisis reducida al ministerio de Hacienda, ó si se haría extensiva al de Guerra, Fomento y algún otro.

El siguiente suelto de *El Graduador* ha producido ayer general curiosidad, sintiéndola también nosotros, pues viene velada la noticia de un misterio é importancia, que ansiamos leer el siguiente número del colega.

Dice así:
«Esperamos poder publicar mañana una noticia que ha de causar general sensación en la provincia, á la par que un movimiento de grata complacencia en todas aquellas personas que sienten verdadero amor á la libertad y al progreso.

A nosotros, nos produce inmenso júbilo y serviría para afirmarnos más en nuestros procedimientos de orden y de prudencia, si no estuviésemos intinamente persuadidos de la superioridad de la conducta que con tanta firmeza sigue el partido republicano gubernamental.»

Esperemos.
De *La Gaceta Universal*:

«Anoche celebraron una conferencia en el Senado, los señores ministro de la Gobernación, Gobernador civil y alcalde de Madrid, que preocupó algo hasta que se supo que tenía un objeto electoral.

Próximas las elecciones provinciales, según la ley determina, en la conferencia de anoche se trató de combinar las fechas de la convocatoria y de la elección, así como las líneas de la misma, principalmente por lo que á Madrid se refiere.

Debiendo verificarse según la ley, en la primera quincena de setiembre, no creyeron conveniente demorarla para el segundo domingo, y se acordó que se verificaran el primero ó sea el 5 de dicho mes.

En cuanto á la convocatoria, no se fijó día; pero se convino que se publique del domingo al martes, con objeto de que el período electoral dure los treinta días de ley.»

Dice *El Resumen*:
«Promete *La Iberia* decirnos quién tenía prisa por llegar á la calle de Alcalá en 1880. Lo sabemos. El Sr. Sagasta. Pero tanta prisa, corría, corría hasta verse expuesto á caer...»

vo. quieto: bien!...
Tomo carrera y llego á la orilla del río: allí había una barquita; salto dentro: estaba amarrada con una cuerda. Busco mi cuchillo, y lo había olvidado: no hablémos mas de ello. Durante este tiempo, el otro se sumergió como un cuervo marino. Tiré tan fuerte de la cuerda que crac! se rompió. Me caí de espaldas al barco. Dichosamente mis riñones pegaron sobre un banco. Yo me dije: No es este el momento de contar las estrellas: me levante. De golpe lancé mi barca. Busco mis remos: en mi cabriola había tirado uno al agua. Empecé á remar con el otro. Me acordaré de este momento toda mi vida, caballero: aquello era imponente: se hubiera creído que el río llevaba tinta, de negro que estaba. De cuando en cuando solamente, se levantaba una pequeña onda y arrojaba su espuma: después, allí en medio, aparecía un instante el vestido blanco de la joven, ó la cabeza de mi amo, que sacaba para respirar. Una sola vez aparecieron los dos juntos. Ví á M. Eugenio que decía:
—Bueno! ya la ve!

Y en dos brazadas se encontró en el sitio en que había flotado el vestido. De pronto, no ví salir del agua mas que sus piernas separadas; las reuní vivamente y desapareció de nuevo... Yo estaba á diez pasos de ellos, navegando río abajo ni mas ni menos vivo que la corriente, y sujetando el remo entre mis manos como si hubiera querido hacerlos pedazos. —Dios de Dios! decía ¿por qué no sabré nadar?

Un segundo después volvió á aparecer: esta vez la tenía agarrada por los cabellos, y ella estaba sin conocimiento. Ya era tiempo también para mi amo. Su pecho jadeaba, quedándole únicamente la fuerza necesaria para sostenerse en el agua, puestos que, como ella no movía ni los brazos ni las piernas, era pesada como un plomo. Volvió la cabeza para ver qué lado de la orilla estaba mas cerca, y me distinguí.... Cantillon, dijo, á mí! —Yo estaba sobre el borde de la barca tendiéndole el remo, pero si le faltaba mas de tres pies.
—A mí, á mí! volvió á gritar.
Yo estaba rabioso. Una onda pasó sobre su cabeza. Me quedé con la boca abierta, y la vista fija sobre aquel sitio.... Reparació y esto me quitó una montaña de encima del estómago. Volví á largar el remo. Le sostenía entre mis manos como entre dos garfios.... Valor! mi amo, valor! —le grité—No pudo responderme—Soltadla, le dije, y salvaos vos! —No, no, murmuró entonces.... El agua le entró en la boca—Ah! caballero, yo no tenía un pelo en la cabeza que no destilase una gota de sudor.
Estaba casi fuera de la barca, con mi remo en la mano: veía que todo daba vueltas á mi alrededor. El puente, el hotel de Guardias, las Tullerías, todo bailaba; clavé, pues, la vista sobre aquella cabeza que se hundía poco á poco, sobre aquellos ojos á flor de agua que me miraban, y que me parecían de doble

Del lado de la libertad.
Y así que llegó, cayó, en efecto.
En el comedor.»
En cambio los amigos de *El Resumen* después de tanto correr han caído en el desprestigio del país, del que no les sacará ni el mismísimo Becerra.

La prensa conservadora, soñando en crisis y viendo visiones, cree posible que en un plazo breve el poder vaya á manos de sus amigos, pues no de otro modo se entiende el siguiente suelto de *El Noticiero*:

Dice así:
«Por fortuna la hora del desenlace se acerca, puesto que quizá en el Consejo anunciado para esta noche se aborde de frente la cuestión, y con esta esperanza bien se puede esperar sin enojo.»

¿Y qué es lo que esperará el colega ortodoxo? ¿Si creará que á los diez meses de haber dejado el poder sus amigos, su partido está en condiciones de implantar sus procedimientos reaccionarios?

La hora del desenlace no se acerca, llegó ya, y fué la feliz hora en que los conservadores dejaron de regir los destinos de la nación.

Comentarios de *El Graduador* á un suelto nuestro:

«Si nosotros no nos ofendimos! Lo que hicimos fué defender á los ofendidos por las intemperancias del colega.»

Es así que en nuestro suelto no ofendimos á nadie, luego resulta, como siempre, que el intemperante es *El Graduador*.

«O escribe el colega en castellano, ó escribe en griego.

Elija: porque desde que nos ha acostumbrado á que hoy leamos en sus columnas una cosa, y mañana otra rectificando la primera, ya no sabemos cómo interpretar sus escritos. De ahí nuestra falta de competencia.»

Esto que quiere atribuirnos el diario de la posible, es precisamente lo que le sucede al colega; que un día escribe un artículo titulado "Variedades," atacando al Sr. Santonja, y al siguiente número entona el *yo pecador*, diciendo ha caído en el desagrado de su jefe Sr. Maisonnave.

«Pobres serán; pero siempre tenemos vencido al periódico del Sr. Ganga.»

Los muertos que vois matais, amigo *Graduador*, gozan de buena salud; á eso se ha tirado desde el primer día, suponiendo una y otra vez que nuestra publicación dejaría de ver la luz pública tal ó cual día, pero están verdes, querido colega, vivimos y con satisfacción por nuestra parte, pues el público nos dispensa su atención y favores.

Y allá vá el último comentario:
«Pues choque usted esos cinco, compadre, que desde que nos conocemos nos queremos. Y ya sabemos lo que usted vale. Mucho.»

Tiempo hace que conocemos al colega y sabemos lo mucho que vale, cuando se trata de cazar alguna credencial de diputado ó alguna otra casita, y lo bien que se columpia cuando necesita algo de los centros oficiales.

Un segundo después volvió á aparecer: esta vez la tenía agarrada por los cabellos, y ella estaba sin conocimiento. Ya era tiempo también para mi amo. Su pecho jadeaba, quedándole únicamente la fuerza necesaria para sostenerse en el agua, puestos que, como ella no movía ni los brazos ni las piernas, era pesada como un plomo. Volvió la cabeza para ver qué lado de la orilla estaba mas cerca, y me distinguí.... Cantillon, dijo, á mí! —Yo estaba sobre el borde de la barca tendiéndole el remo, pero si le faltaba mas de tres pies.
—A mí, á mí! volvió á gritar.
Yo estaba rabioso. Una onda pasó sobre su cabeza. Me quedé con la boca abierta, y la vista fija sobre aquel sitio.... Reparació y esto me quitó una montaña de encima del estómago. Volví á largar el remo. Le sostenía entre mis manos como entre dos garfios.... Valor! mi amo, valor! —le grité—No pudo responderme—Soltadla, le dije, y salvaos vos! —No, no, murmuró entonces.... El agua le entró en la boca—Ah! caballero, yo no tenía un pelo en la cabeza que no destilase una gota de sudor.
Estaba casi fuera de la barca, con mi remo en la mano: veía que todo daba vueltas á mi alrededor. El puente, el hotel de Guardias, las Tullerías, todo bailaba; clavé, pues, la vista sobre aquella cabeza que se hundía poco á poco, sobre aquellos ojos á flor de agua que me miraban, y que me parecían de doble

tamaño. Después, ya no ví mas que los cabellos: los cabellos se hundieron como el resto: un brazo solo salía fuera del agua, con sus dedos crispados. Hice entonces un último esfuerzo, tendí el remo: vamos, vamos, han!.... Se agarró á él. Ah!....
Cantillon se enjugó la frente. Yo respiré. Y él continuó:
—Razón tienen en decir que cuando uno se ahoga, se agarra á un hierro ardiendo. Mi amo se aferró de tal modo al remo que dejó clavadas allí las uñas.
Lo apoyé sobre el borde del barco; esto hizo palanca y M. Eugenio reapareció sobre el agua. Temblaba yo tanto que tenía miedo de dejarlo escapar.
Me eché encima del diablo del remo, con la cabeza fuera del barco, y de sete modo pude sujetarlo con mi cuerpo. M. Eugenio tenía la cabeza echada hacia atrás, como el que está desmayado: fui tirando poco á poco del palo, y haciéndole avanzar. En fin, estendí el brazo y le agarré por la muñeca; bueno! Ya estaba yo seguro de mí: lo apreté como un ternillo. Ocho días después todavía se le conocían los cardenales en el brazo. El tampoco había soltado á la damisela. Lo metí en el barco: ella le siguió. Los dos estaban en el fondo de la barca, tan vivo uno como otro. Llamé á mi amo; que si quieres! Quise golpearle en las palmas de las manos, pero las tenía tan apretadas como si partiera nueces: era para desesperarse.

Vamos, vale mucho el diario *El Graduador*.

ECOS LOCALES

Han sido confirmados en sus destinos don Vicente Rodríguez, aspirante de primera clase á oficial con destino á la principal de correos de Alicante; D. Agustín Pérez Bernabé, ordenanza del servicio de correos en la estafeta de Elda, y D. Luis Ruiz de Alarcón, aspirante de primera clase á oficial en la estafeta ambulante de Alicante á Almanza.

Ayer á las cuatro de la tarde fondó en este puerto un torpedero francés.

Un diario local publica ayer un largo artículo encaminado á querer evitar lo inevitable; esto es, querer que en Alicante no haga calor.

Para justificar sus quejas atribuye la causa de que aparecen en los partes oficiales la alta temperatura que aquí se siente, á la mala situación del observatorio que él llama astronómico, y que debe ser de reciente y secreta creación, porque hasta ahora solo conocíamos el del instituto que es meteorológico, porque ignora sin duda que á Madrid van también diariamente los partes del mareógrafo que está situado en el muelle, cuyas observaciones con diferencia de algunas décimas, coinciden con los otros.

Pero si ese periódico tiene gran empeño, se puede pedir que varíen la situación topográfica y las condiciones climatológicas de nuestra ciudad, ó que se altere la graduación de los termómetros, para que crean en la Patagonia sin duda, porque en Europa todos conocen las condiciones de nuestro clima, que aquí tenemos temperatura como la de Suecia ó la de Groenlandia.

Hay ocurrencias muy peregrinas.

Mañana es esperada en este puerto la escuadra española de instrucción, procedente de Valencia que permanecerá algunos días en este puerto.

No es cierto como afirma *La Tarde* que en el teatro-Circo se sienta un calor tan grande que obligue al público é retraerse.

Por el contrario, el Circo es uno de los sitios mas frescos de Alicante, tanto por su situación como por su especial construcción adecuada para verano.

Las gentes que allí acuden que no son tan pocas como se figura el colega, se encuentran allí perfectamente frescas y agradablemente distraídas con la notable compañía que actúa, y que varía casi todas las noche los bailes y las pantominas, ganando muchos y merecidos aplausos.

Los tribunales que han de juzgar los ejercicios en las oposiciones que se celebrarán dentro de pocos días para proveer las escuelas de niños y niñas vacantes en la provincia, han quedado nombrados en la forma siguiente:
Para escuelas de niños.
D. Manuel Senante.—D. Pedro Deltell.—D. Ramon Escribano.—D. Blas de Loma y Corradi.—D. Victoriano Nuño.—D. Francisco de Sales Arnaez.—D. Pascual Blasco.

Para escuelas de niñas.
D. Manuel Senante.—D. Pedro Deltell.—D. Ramon Escribano.—D. Blas de Loma y Corradi.—D. Pascual Blasco.—D. Josefina Perez.—D. Teresa Fernandez.

El plazo para admisión de solicitudes de los que aspiren á tomar parte en dichas oposiciones termina el 8 del corriente mes.
D. Luis Dagnino, director de *La Cantarida*, ha renunciado dicho cargo, por cuyo

motivo se retrasará la tirada del tercer número de dicho periódico.
La guardia de la casa de Socorro para el día de hoy estará á cargo del profesor D. Vicente Seguí y Carratalá.
Sigue siendo muy visitado el palacio de la Diputación Provincial por los amantes y admiradores del arte de los Rafaeles y Murillo, con motivo de la exposición de las obras presentadas para las oposiciones á la plaza de pensionista en Roma.
Los muchos aficionados é inteligentes hacen varias comparaciones entre todos los estudios, si bien hemos notado que la opinión va ya formándose, habiendo descartado algunos de los trabajos por no resistir la competencia con los demás, fijándose principalmente la atención entre dos de las composiciones, á las que parece se les reconoce superior mérito, si bien sobre una de ellas, hemos oído hacer algunas observaciones, acerca del colorido, que aun cuando á los no inteligentes pueda fascinar, á aquellos que conocen los principios del arte no les satisface porque, según ellos, está demasiado recargado y dista mucho de lo que debe ser la realidad.
Aparte de que esta clase de trabajos son un precedente, que deja entrever las aptitudes de los autores, en nuestro concepto debe influir aun más en el ánimo del jurado el ejercicio práctico, á que han de someterse los opositoristas, por cuanto esta debe ser la prueba más clara y fehaciente, que lleve el convencimiento á los señores que forman el jurado.
Hacemos estas ligeras observaciones para preparar la opinión que parece muy interesante en el asunto, á fin de que no forme completo juicio sin que terminen todos los ejercicios; pues de éste modo el veredicto que dicte el jurado que por las dignas y competentes personas que lo forman, no dudamos se sujetará estrictamente al verdadero mérito, resultará indudablemente en armonía con el fallo que aquella dicte á su vez.
El jurado que ha de entender en estas oposiciones, quedó constituido ayer, formándolo los Sres. D. Joaquín Agrasot, D. Joaquín Rojas, D. Lorenzo Casanova y D. Rafael Ramirez de Arellano.
El lunes próximo, ó sea mañana á las dos de la tarde, darán principio los ejercicios, á los que deberán asistir todos los opositores.
Mejor enterados acerca de lo que ayer dijimos relativo á la imposibilidad de colocar las nuevas farolas de la subida del paseo para las próximas fiestas, hemos sabido que no hay tal imposibilidad, pues en los talleres de fundición de los señores Hijos de Terol y Rodes, se hubieran construido las tuercas indispensables, como ya construyeron esos mismos talleres las de las bombas que existen sobre los buzones de correos y plaza de la Constitución.
Conste, pues, que si se hubiera acudido á los referidos talleres, hubiera podido inaugurarse el alumbrado para las noches de las fiestas.

Anteayer fué robado el dinero que había en el cajón de una botillería de Alcoy, producto de la venta del día, habiendo logrado el cuerpo de orden público prender á dos hombres autores del hecho, entregándolos al juzgado.

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Mejor enterados acerca de lo que ayer dijimos relativo á la imposibilidad de colocar las nuevas farolas de la subida del paseo para las próximas fiestas, hemos sabido que no hay tal imposibilidad, pues en los talleres de fundición de los señores Hijos de Terol y Rodes, se hubieran construido las tuercas indispensables, como ya construyeron esos mismos talleres las de las bombas que existen sobre los buzones de correos y plaza de la Constitución.
Conste, pues, que si se hubiera acudido á los referidos talleres, hubiera podido inaugurarse el alumbrado para las noches de las fiestas.

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

Han dado principio las obras del nuevo puente sobre el Segura, que tenía hace tiempo en proyecto el Ayuntamiento de Orihuela. Felicitamos á aquel vecindario por tan importante mejora.

Volví á tomar el remo y procuré ganar la orilla. Cuando manejo dos remos soy mal barquero, y cuando tengo una solo, me pasa lo mismo: quería ir hacia un lado, y me iba por el otro: la corriente me arrastraba. Cuando vi definitivamente que iba camino del Havre, me dije—Pardeiz! basta de falsa ruta, pidamos socorro;—y me puse á gritar con todas mis fuerzas.
Los truanes que estaban en la barraca á que se llevan los ahogados, me oyeron. Pusieron á flote sus lanchas y en dos golpes de remo se me reunieron. Ataron mi barco al suyo, y cinco minutos después, mi amo y la joven estaban tendidos en el suelo, como dos arenques.
Me preguntaron si yo tambien me había sumergido; les contesté que nó, pero que era igual, y que si querían darme un vaso de aguardiente, eso me reanimaría. Las piernas se me doblaron como madejas de hilo.
Mi amo abrió primero los ojos. Se abrazó á mi cuello.... Yo sollozaba, reía, lloraba.... Dios mío, que bestia es un hombre!...
M. Eugenio se volvió: vió á la joven que procuraban que volviese en sí.
—Os doy mil francos, les dijo, si no muere esa joven—Y tú, Cantillon, mi bravo amigo, mi salvador (yo continuaba llorando) trae el cabriolé.
—Ah! es verdad, dije, y Coeo! No es necesario decir que me eché las piernas á la espalda.... Llego al sitio donde lo había dejado....

El señor juez de Aguas de la ciudad de Orihuela ha recibido la orden del señor Gobernador civil disponiendo se habilite en su cargo al Síndico de la Acequia de los Hueranos.

CARTA EXTRANJERA Desde la Argelia

Teleta-Marabout 28 Julio 1886. Señor Director de EL LIBERAL: Mi querido amigo: Invitado á una cacería al interior, escribo á Vd. desde la Jaima del Kaid-Benei, jefe del Aduar de este nombre.

que la de nuestros negros de la isla de Cuba. Pobres árabes destinados á desaparecer de este país, para ellos bendito, cuyo recuerdo inseparablemente unido al del último Emir, su adorado Ab-El-Kader, les hace suspirar constantemente por una independencia, que no han de conseguir jamás.

Su siempre amigo, SILVERIO ESTELE.

DE AQUÍ Y ALLÍ

Un muerto que resucita Un periódico publica un suceso que es ciertamente en extremo dramático y extraordinario.

Relata por referencia el colega el hecho que dice ocurrió el lunes último en la calle de San Miguel, de Madrid, en una casa que habita familia acomodada, y del que es protagonista una señorita de veintiocho años, herida de muerte por una tuberculasis.

Cuenta que el domingo la situación de la enferma se hizo desesperada hasta el punto de creer todos que la muerte estaba próxima, y en efecto, el terrible lance se presentó.

Momentos después el cadáver se hallaba colocado en su caja, impresas las esquelas de defunción y dispuesto todo lo propio de estos casos.

Llevaba el cadáver unas cuantas horas de depósito cuando algunas personas que lo velaban notaron cierto movimiento en el ataúd, que al pronto creyeron ilusorio; pero no tardaron mucho en convencerse de la realidad.

La joven levantó un brazo separando el pañuelo que la cubría el rostro, é inmediatamente se incorporó, recorriendo toda la estancia con ojos espantados al contemplar el aparato que la rodeaba.

La enferma volvió al lecho auxiliada por los amigos de la casa y en medio de la estupefacción de todos.

Parece que un profundo síncope fué lo que simuló la muerte.

Los dramas de la Bolsa

Los dramas de la Bolsa han tenido recientemente una representación en Madrid, entre dos personajes de alto fuste, y con paroxismos de pasión, que estuvieron á dos dedos de crimen.

Nos referimos á la quiebra de un conocido bolsista, que disponía de la absoluta confianza de un pariente suyo, hombre de de caudal inmenso, que se acostó el viernes con una renta de 30.000 duros y que despertó el sábado sin saber dónde podría acostarse.

Hasta ahora, con ligeros contratiempos, la fortuna había defendido su rueda ante su mano audaz. Este creyó haberla clavado para siempre en el papel que trazaba sus cálculos: cada vez el jugador arriesgaba mayor capital.

Ultimamente, confiado en la ganancia, no solamente puso en una jugada su dinero, sino el de su pariente.

Es éste (permitan ustedes que les sea presentado) un afortunado mortal que había hecho de la vida un viaje de recreo. Verdad es que con 30.000 duros de renta no se puede pensar sino en divertirse.

De ordinario se hallaba en París, entregado, sin zozobras ni cuidados, á los placeres de la gran capital.

Un día que se hallaba saboreando un book, recibió este telegrama: —Estás arruinado. Tu caudal se ha perdido en una jugada de Bolsa.

—¡Sa... cre nom d'un chien!—dicen que dijo el joven.

Y tomó el sombrero, dejó de pagar la consomación y se metió en el primer tren que podía conducirle á Madrid.

Aquí ya se habían desarrollado escenas de subido tono dramático.

—¡Maldita suerte!—gritaba en su casa el bolsista arruinado.—En ella estaban puestas las esperanzas que ahora han salido fallidas.

El drama seguía hacia su desenlace. En la desesperación busó una pistola, alzó el gatillo, puso su negra boca en las sienas de un hombre.

Afortunadamente este hombre, que es el bolsista, no estaba solo en el mundo. Es casado; su esposa veló por su vida, apartándole de una catástrofe, lamentable de todos modos, y que en nada podía reparar la ruina consumada.

A las nueve de la noche, en una de las últimas, el distinguido director del popular periódico vió correr á un hombre, y detrás, dando gritos angustiosos, á una señora.

Creiendo que se trataba de un crimen, lanzóse sobre el que huía y le detuvo, pidiendo auxilio, á la pareja: la dama llegó entonces, y frustrado, gracias á su arrojo, un suicidio tal vez, rescató á su marido y le restituyó á su domicilio.

No sonaban en éste los alegres ecos de otros días: el despacho estaba triste y á media luz: montones de periódicos, notas, cartas, facturas, cubrían la espléndida mesa que en un tiempo fué guardadora de tesoros.

La calma substituyó á la fiebre, y los consejos de la prudencia dominaron sobre los de la irritabilidad y la desesperación.

Pocas horas después, llegaba, polvoriento y conmovido, el pariente de París, rospedándose en un suntuoso hotel de la hastellana. Era el poderoso arruinado, que llamaba á las puertas de su hermano mayor.

Sin duda no fué á su casa, temiendo encontrarse sin muebles, ó embargados por la codicia de la quiebra.

El bolsista espera aún recuperar parte de lo perdido: el capitalista que fué se ha resignado á vivir en la oscuridad, si otra vez no luce para él el sol de la fortuna, como deseamos.

Aviso al Comercio y á la Industria

Con el fin de facilitar las transacciones comerciales que existen entre Francia y España, y poner en relación directa los comerciantes é industriales de ambas naciones, deseadas de adquirir y vender sus productos, se hace saber que en este vice-consulado de Francia se pone á la disposición del público el Diario oficial, la Tarifa de aduanas, los archivos comerciales, el Memorial industrial, los Catálogos de todas las artes y oficios, los datos sobre nuevas invenciones, los precios corrientes, varios informes comerciales y financieros y muchos otros documentos muy útiles al Comercio y á la Industria.

También se dá á conocer el nombre de las casas francesas que solicitan ponerse en relación con las de España.

Alicante 29 julio 1886. — El gerente vice-consulado de Francia, A. MIGNON. (jd)

Á los enfermos de los ojos

El médico oculista D. Ginés Soler Ganga tiene abierto su gabinete de curación en la calle de Castaños, núm. 18, principal.

Horas de consulta: de ocho á nueve de la mañana y de once á una por la tarde.

ESTABLECIMIENTO HIJROTÉRAPICO DE ALICANTE. Calle de la Princesa núm. 6 MÉDICO-PROPIETARIO Don Vicente Perez y Gomis. En este balneario, único en su clase en esta población, se preparan baños minero-medicinales artificiales, aromáticos, sulfurosos, de vapor seco y húmedo, etc., etc.

Manuel Martínez Gómez HOJALATERO Y VIDRIERO Plaza de Isabel II (antes de las Barcas) Tubería de plomo garantizada, á propósito para la instalación del agua de la Alcoraya. Gran rebaja de precios. Tubo número 12, á 8 reales metro, colocado.—Id. id. 11, á 9 id. id.—Id. id. 10, á 10 idem id. Llavas de pase y grifos de Lyon. Llavas reforzadas de 12 milímetros, á 14 reales colocadas.—Id. id. de 16 id., á 16 idem idem.—Id. id. de 20 id., á 24 id. id.—Id. idem de 25 id., á 36 id. id.—Grifos doble presión de 10 id., á 24 id. id.—Id. id. de 15 id., á 36 id. id.—Id. id. de 20 id., á 48 id. id.—Idem idem de 25 id., á 60 id. id.

GABINETE CL NICO DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS Á CARGO DE Don José Pons Samper médico oculista, primer ayudante y jefe de clínica del doctor La Rosa. CONSULTA DIARIA, DE DIEZ A DOCE Curación gratuita á los pobres los martes y sábados de nueve á diez. Calle del Bale, núm. 1.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL

Observaciones del día de ayer: Barómetro 757.48 Termómetro 32.2 Viento S. E. Viento. Atmósfera Despejada Mar Rizado Temperatura máxima del aire á la sombra 32.6 Idem mínima durante la noche 16.4 Evaporación en milímetros 53.6

CAMBIOS COTIZACIÓN DEL DIA DE AYER

Table with columns: Fechas, Papel, Dinero, Obs. Rows include: Londres . . . 90 d. París 8. d. v. 4.92 Mar. Cette 4.92 1/2 Havre 4.92 1/2 Madrid 1.18 Barcelona 1.18 Cádiz 1.14 Málaga 1.14 Sevilla 1.14 Valencia 1.18 Murcia 1.12 Orihuela 1.12 Descuento por la Sucursal del Banco, 4 por 100.

REGISTRO CIVIL INSCRIPCIONES ANOTADAS EN EL DIA DE AYER

Defunciones: Varones 1 Hembras 3 Total 3 Nacimientos: Varones 2 Hembras 2 Total 2

BOLETÍN RELIGIOSO

SANTO DE HOY.—San Pedro. SANTO DE MAÑANA.—San Alfonso. TEATRO-CIRCO.—Función para esta noche, por la gran compañía anglo-americana.—A las nueve.

ÚLTIMA HORA

Telegramas de "La Tarde."

Madrid 31 (140 t).—Esta tarde se leerá el decreto de suspensión de Cortes. Preocupa á los políticos la entrevista celebrada con la Reina Regente por el general Martínez Campos. Dúdase vaya á la Granja Camacho. Madrid 31 (2-10 t).—Han conferenciado Sagasta, Cañcho y Martos. Se ignora el resultado de esta entrevista. En Francia reina gran agitación. El ministro de la Guerra, Boulanger, se encuentra en la frontera italiana. Se comenta este viaje relacionándolo con las maniobras de tropas italianas en aquel punto. Madrid 31 (2-25 t).—Acéntiense los rumores relativos á la salida del Sr. Camacho del ministerio. Los fondos públicos con gran tendencia á la baja. El 5 de setiembre se verificarán las elecciones de diputados provinciales. Madrid 31 (3-5 t).—El Sr. Alonso Martínez se manifiesta contrario á toda modificación ministerial. Ayer á las cinco se celebró consejo de ministros. Está enfermo el Sr. Jovellar. Moret marcha á la Granja. Madrid 31 (3-20 t).—Se abre la sesión en el Congreso con asistencia de escaso número de diputados. En el salón de conferencias se discute la crisis. Se habla de los Sres. Puigcerver, Gallostra y González para Hacienda. Ha regresado de la Granja el Marqués de la Habana.

Telegramas del Casino.

Madrid 31 (4-35 t).—Leidose decreto suspensión. Crisis limitada Camacho. Mañana tarde ministros Granja. Amsterdam rumores sublevación. Madrid 31 (7 n).—Asegúrase carta Camacho Sagasta, anunciándole resolución salir ministerio. Bolsin bajó cincuenta céntimos.

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL LIBERAL."

Madrid 1 (2-4 m).—Asegúrase dimisión Camacho. Combinación probable pase Venancio Hacienda. Ignórase sustituto Gobernación.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO de Vicente Botella y Serra. Ángeles, 14.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

A GUILLEN LOPEZ

MAYOR, 13, 15 y 17; (no confundirse).

QUINCALLERÍA

Maletas. Cortaplumas.
Sombrereras. Lancetas.
Planchas vapor. Peines.
Idem ordinarias. Batidores.
Grifos superiores. Gutaperchas.
Ata-mantas. Petacas.
Bolsas de viaje. Porta-monedas.
Sacos de noche. Cepillos.
Caramañola. Sombrillas.
Tijeras. Bastones.
Cucharas. Bujías.
Cuchillos. Hules.
Tenedores. Plumeros.
Cucharones. Anteojos.
Navajas. Petacas.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino. De un cuerpo.—De canónigo ó camas.—De matrimonio.

Se recomiendan por sus dibujos bonitos, solidez y precios económicos.

Á LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces CA GI. Id., id., CA CD marca.—Grifos metal todos números. Estañó superior Rand ra y Cordero. Latón en planchas, varios números. Lámparas para aceite, tamaño corriente. Cobre en planchas varios gruesos. Diamantes para cortar cristales.

GRAN SURTIDO DE FERRETERÍA

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones. Pasadores de rabillo desde 1 pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuertes, de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras. Cerraduras de puerta de calle, sala y cuarto.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas, ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Á LOS CARPINTEROS, HERREROS y demás oficios.

Azuclas. Serruchos.
Ha has. Verdugos.
Garlopas. Ficheros.
Cepillos. Trincadores.
Junteras. Triángulos.
Guillames. Ba renas.
Tenazas. Berbiquis.
Alicates. Formones.
Corta frios. Gubias.
Visagras. Roblones.
Limas. Escuadras.
Escofinas. Cuchillos.
Sierras. Destornilladores.

Casa de comisión

CONSIGNACIÓN Y TRÁNSITOS

J. Maluenda Vicenc.—Alicante

Esta casa se encarga de recibir y expedir á precios módicos, las mercancías que le son consignadas; y pone á la disposición de los Comerciantes en vinos, sus almacenes y conos para unificar estos líquidos.

Como Agente de la compañía francesa de Navegación á vapor, Sociedad en Comandita al capital de 15.000.000 de francos «Cyprien Fabre y compañía de Marsella, se encarga también de hacer á precios muy arreglados los trasportes directos para Cette, Marsella, Paris y otros puntos de Francia.

VOLAPUK

Nueva gramática para aprender en corto tiempo este idioma nuevo y universal. Necesario á los comerciantes.

Precio: UNA peseta.

Se admiten pedidos en la Administración de EL LIBERAL, San Nicolás, 2, entresuelo.

Baños minero-medicinales

de Sallnetas de Novelda, (provincia de Alicante.) Temporada oficial: desde 1.º de Junio á 30 de Setiembre.

Sus aguas cloruradas, sódicas, fuertes y altamente sulfurosas, llenan todas las indicaciones de las aguas sulfurosas ordinarias y de las aguas cloruradas sódicas. Su acción es escitante y purgante, según la dosis á que se administra. Producen excelentes efectos terapéuticos en el herpetismo, escrofulismo y reumatismo de sujetos débiles ó escrofulosos; pero donde ellas manifiestan más ostensiblemente su acción, es en las herpétides húmedas y psoriasis, en las escrofuloides, en las localizaciones de las diatesis, en las mucosas ocular, nasal ó faríngea, y especialmente en las enfermedades de los órganos sensoriales de la mujer.

Han sido premiadas con medalla de plata en varias Exposiciones.

LA TOS

catarral ó de constipado, seca nerviosa, convulsiva ronca ó fatigosa, del pecho ó de la garganta, se cura y se alivia siempre con la PASTA PECTORAL del Dr. ANDREU de Barcelona.—Es el remedio más seguro, cómodo, eficaz y agradable. Es el más antiguo y el único que jamás ha desmentido sus rápidos efectos, que se notan á la primera pastilla y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de concluir la primera caja.—Vale 8 rs. en todas las buenas farmacias de España y extranjero.

EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales.

Este periódico se ocupará, además de los asuntos que hacen relación con su carácter político, de todos cuantos se refieran á la industria y al comercio de Alicante y su provincia.

Se insertarán gratis, todas las observaciones y reclamaciones discretas y racionales que se nos hagan por escrito, por comerciantes, banqueros, corredores, consignatarios, navieros, fabricanets y en general por todos los que se dedican al comercio é industria en cualquiera de sus manifestaciones.

Precios de suscripción

En Alicante un mes, 1'75 pesetas.— Un trimestre, 5.— Fuera de la capital, un trimestre, 5'75.—Extranjero, un trimestre, 15.

Anuncios, reclamos, comunicados, remitidos y demás noticias de interés particular, á precios módicos y convencionales.

Puntos de suscripción

En la Redacción y Administración, calle de San Nicolás, número 2, y en la imprenta de este periódico, calle de los Angeles, número 14.

ALMACENES DE HIERRO y ferretería de hijos de A. TEROL, calle de San Francisco, números 51 y 63: Alicante.

La Alicantine

Funeraria de Manuel Baeza Bosch, San Francisco, 41 y 43.— Alicante

La mejor recomendación que podemos hacer de este establecimiento, son los años que lleva de existencia, durante los cuales le ha valido á su propietario una inmensa clientela y reputación merecida en sus trabajos. Solo citaremos algunos de estos, tales como:

Cajas de cristal para jóvenes.— Id. de palo santo de talla pa a embalsamar y de caoba maciza para cuerpos menores.—Id. ochavadas y catalanas y comunes de todas clases para niños, desde 12 reales en adelante.—Para cuerpos mayores de 50.

Dicha Funeraria cuenta con personal inteligente y apto para llenar cumplidamente los encargos de aquellos que por desgracia se vean en la necesidad de servirse de estos establecimientos.

Servicio permanente.—No confundir este establecimiento con otros de su índole.

San Francisco, 41 y 43

Calenturas

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las pildoras febrífugas-infalibles de Fernández. Caja de 40 pildoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernández, Madrid, plaza la Villa, 4 y Sacramento, 2, y las principales boticas de España. Alicante, Soler y todas las principales boticas.

SUPERIORES CAFES DE MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

Madrid.— Escoria. 1

Aroma concentrado en elegantes botes de 100 y 200 gramos.
Café molido superior. á 2 ptas. 400 gramso.
Puerto Rico y Caracolillo. » 2'50 — —
Puerto Rico y Moka » 3 — —
Moka puro » 4 — —

Tés de 8 á 20 pesetas libra en botes de 2 y 4 onzas.
Tapioca del Brasil en botes de 200 gramos.

NOTA. Los botes de CAFÉ y TAPIOCA de 200 gramos contienen una sorpresa cada uno.

De venta en todas las tiendas de Ultramarinos de Madrid y provincias.

Depósito central: PUERTA DEL SOL, 13.

Tercianas, cuartanas, diarias

Curación radical con las pildoras americanas del Dr. GADEA; caja con 40 pildoras 3 pesetas, en la farmacia de su autor, San Francisco 24 y 26 Alicante.

En este establecimiento hay un gran surtido de toda clase de aparatos ortopédicos, tales como bragueros, biberones, pulverizadores, lavativas de todas formas y sistemas, medias de goma, gorros para nieve á la cabeza, orinales goma de todas clases, etc., etc.

Magnesiano doble efervescente

PERFECCIONADO POR D. CARLOS JOSÉ BELLIDO se caracteriza por su grato y fino sabor... por su conservación inalterable... y por sus eficacísimas virtudes para favorecer las digestiones, corregir las acideces del estómago, calmar los dolores gastrálgicos, neutralizar los efectos del vómito y desvanecer los vahidos, flatos, náuseas y dolores de cabeza.

Precio: Una y dos pesetas frasco.

Farmacia de Bellido; plaza de Isabel II

TIPOGRAFÍA de VICENTE BOTETLA, calle de los Angeles núm. 14.—ALICANTE.

Son tantas las simpatías que el dueño de este establecimiento ha adquirido con el público, que cada día se ve más favorecido por numerosos pedidos que se sirven con mucha prontitud y esmero y con una economía sin igual.

Es obvio decir que se hacen tarjetas de visita, esuelas mortuorias, membretes, obras de lujo, carteles, cromos, periódicos y todo lo concerniente al arte de la tipografía.

Angeles, 14

Fábrica de espejos

DE JOSÉ REUS

4, Pórtico de Ansaldo, 4

Alicante

Gran surtido en oleografías, cromos, tarjetas de invitación y felicitación, cuadro, dibujo de adorno, figura lineal y paisajes, sobres de construcción recreativa, preciosa colección de molduras talladas y con incrustaciones doradas, espejos de lindísimas formas, última novedad de Paris, adornos y molduras para decorar habitaciones, estampas religiosas, sacras, calcomanías, lunas y cristales en todas dimensiones, etc., etc. Todo á precios arregladísimos.

LA EQUITATIVA

Sociedad de seguros sobre la vida de los Estados Unidos

Sucursal en España.

Delegado en esta provincia: D. Ricardo Soto, Teatinos 8, Escritorio.

Bandejas de plata antiguas

Las compra en Elche, D. Luis Llorente Aguilar-Tablada, á 30, 34 y 36 cales onza.